

8-31-2005

Interview no. 1272

Luis Guzmán

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Luis Guzmán by Nancy Villafranca, 2005, "Interview no. 1272," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Luis Guzmán

Interviewer: Nancy Villafranca Guzmán

Project: Bracero Oral History

Location: Chicago, Illinois

Date of Interview: August 31, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1272

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Mr. Luis Guzmán was born August 25, 1939, in Santa María del Oro, Durango, México; he and his nine siblings grew up on a ranch with their parents, and he helped his father work in the fields while going to school; in 1956, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked in Colorado, New Mexico, and Texas, picking beets and cotton; he continued working on and off with the program until 1962; later, in 1969, he immigrated to the United States, and he brought the rest of his family with him in 1976.

Summary of Interview: Mr. Guzmán briefly discusses his family, childhood, and adolescence; in 1956, he enlisted in the bracero program at a contracting center in Chihuahua, Chihuahua, México, and he later went through a center in Monterrey, Nuevo León, México; as part of the hiring process, he had to have a letter of recommendation from a judge or authority stating that he was a good worker; in addition, he was physically examined, and he had to give blood samples as well; as a bracero, he worked in Colorado, New Mexico, and Texas, picking beets and cotton; he goes on to describe the various worksites, a typical work day, housing, living amenities, provisions, payment, and recreational activities; overall, he was treated well by his employers; he spent his longest time working in Pecos, Texas, on a small farm with about thirty to forty workers; although he was never in need of medical treatment, he knew of others who were taken to see a doctor by the foreman; moreover, he states that he kept in contact with his family via letters, and he sent money home every eight to fifteen days; he continued working on and off with the program until 1962; later, in 1969, he immigrated to the United States, and he ultimately brought the rest of his family with him in 1976; his memories of the program are positive, and he is proud of having worked as a bracero; he concludes by commenting that his experiences ultimately changed his life, because they are what made him decide to permanently live in the United States.

Length of interview 29 minutes

Length of Transcript 24 pages

Nombre del entrevistado: Luis Guzmán
Fecha de la entrevista: 31 de agosto de 2005
Nombre del entrevistador: Nancy Villafranca Guzmán

Buenos días, estamos el día de hoy con el señor Luis Guzmán y lo está entrevistando su hija Nancy Villafranca Guzmán, en la ciudad de Chicago, el 31 de agosto del 2005.

NV: Buenos días.

LG: Buenos días.

NV: Primero cuéntenos sobre su niñez, sobre su familia, por ejemplo, ¿dónde y cuándo nació usted?

LG: Yo nací en un rancho que se llamaba, se llama el pueblo Santa Cruz, municipio de Santa María del Oro, Durango.

NV: ¿Cuándo?

LG: El 25 de agosto de 1939.

NV: Hábleme un poquito de su familia y del lugar donde usted nació.

LG: Bueno, se puede decir que yo fui totalmente campesino, me crie en el rancho por toda mi infancia.

NV: Y, ¿su familia?

LG: Mi familia, pos unos nacieron aquí, otros allá, pero todo, todo bien.

NV: Y cuando usted era niño, por ejemplo, ¿a qué se dedicaban sus padres?

LG: La agricultura y ganadería.

NV: ¿Usted viene de una familia grande?

LG: Sí, sí.

NV: ¿Como cuántos?

LG: Nosotros fuimos nueve de familia, nueve hermanos.

NV: Y, ¿dónde viven sus hermanos y sus hermanas ahora?

LG: Unos aquí, otros en México.

NV: ¿Usted fue a la escuela?

LG: Estudié nada más hasta secundaria.

NV: Hasta secundaria. Y, ¿como cuántos años fueron?

LG: Seis de primaria y la secundaria la estudié abierta, no recuerdo cuánto hice de la secundaria.

NV: Entonces sí aprendió a leer y a escribir.

LG: Oh, muy regular.

NV: ¿Usted trabajaba al mismo tiempo que iba a la escuela?

LG: Pos eran trabajos de rancho, sembrando maíz, haciendo algo de rancho, no trabajo, así como un trabajo.

NV: Por ejemplo, ¿qué podía hacer en un día típico de trabajar en su casa en el rancho?

LG: Pos poníamos huertas de sembradío de chile, tomate, sembrábamos maíz de temporal.

NV: Y, ¿esto lo hacía en la mañana, en la tarde, fin de semana?

LG: Casi era, había temporadas que se hacía diario eso, temporada, tiempo de frío, no había mucho, mucho trabajo, era más, menos.

NV: Y por ejemplo, ¿qué era lo que más sembraban?

LG: Maíz, frijol y algo de trigo, chile, tomate, cebolla, algo, sí.

NV: ¿Se acuerda usted de su primer trabajo? El primero que se acuerde.

LG: No pos...

NV: Cuando usted era joven.

LG: Cuando era muy niño, no, pos sembraba, sembraba maíz mi papá.

NV: Y su primer trabajo donde le pagaban, ¿cuándo fue?

LG: Pos solamente cuando me vine para acá.

NV: Entonces, ¿cómo se enteró usted del programa para venir a trabajar aquí a los Estados Unidos como bracero?

LG: No, fue una cosa muy grande en México eso de los braceros, se sabía por donde quiera que había, se iba uno a una parte, se enlistaba, ahí lo tomaban en cuenta y ya iba a la frontera y ahí ya le arreglaban su documentación y a trabajar por contrato, por ejemplo, los más chiquitos contratos eran de cuarenta y cinco días.

De ahí este, si el mayordomo o el patrón estaba contento con el trabajador y le quería dar más trabajo, le ampliaba el contrato un poco más.

NV: ¿Ya en Estados Unidos?

LG: Sí, aquí, sí.

NV: Y, ¿cómo le llamaban al programa en aquel entonces?

LG: Braceros.

NV: De braceros.

LG: Braceros.

NV: ¿Dónde vivía usted en ese tiempo?

LG: En México.

NV: ¿En Durango?

LG: Sí, sí, sí.

NV: ¿En el pueblo?

LG: Sí.

NV: Cuando usted viajó a Estados Unidos, ¿ya estaba casado o soltero?

- LG: Primeramente estaba soltero, por ejemplo, vine soltero, vine el [19]56, [19]57, [19]58, [19]59 y el [19]60 me casé y ese año no vine, vine el [19]61 y el [19]62 fue el último año, el último año que vine.
- NV: Y, ¿cómo es que llegó al proceso de contratación?
- LG: Pues este, mandaban las listas hasta, hasta donde uno vivía y ya iba enlistado a la frontera y ahí le hacían el trámite.
- NV: ¿A qué ciudad fue usted?
- LG: Yo primeramente fui a Chihuahua, ahí se contrataba uno en Chihuahua y luego después en Monterrey también.
- NV: ¿Qué medio de transportación usaba usted para llegar a Chihuahua y de Chihuahua a los Estados Unidos?
- LG: Bueno, de Santa María del Oro era un *bus*, un autobús hasta Parral, ahí agarraba otro a Chihuahua. Después de que se contrataba uno, a veces lo echaban en el tren, casi la mayor parte de las veces.
- NV: Okay.
- LG: Y ahí llegaba uno a El Paso y ahí era otra, otra cosa, ahí era, ya de este lado.
- NV: Y, ¿como qué requisitos le pedían cuando iba a contratarse? Suponiendo que iba, llegaba usted a Chihuahua al centro de contratación, ¿qué le pedían?
- LG: Tenía que llevar una carta de recomendación del rancho donde uno era, del juez o de la autoridad ahí máxima.

NV: Y, ¿a usted quién, se acuerda quién lo recomendó?

LG: Pos lo recomendaba a uno el juez.

NV: El juez.

LG: Como una persona honrada, trabajadora de aquel lugar y ésa la presentaba uno allá y tenía uno que llevar sus documentos personales y ya, es todo.

NV: Y, ¿qué más tenían que hacer?, ¿tenían que pasar algún examen?

LG: Oh, sí, naturalmente y buen exámenes, hasta sangre le sacaban a uno también.

NV: ¿Sangre?

LG: Nos examinaban físicamente bien y le sacaban sangre también para examinarla.

NV: Y, ¿usted llegó a ver a gente que regresaban porque no pasaban exámenes físicos?

LG: Pues alguna gente que verdaderamente estaba enferma, pero si era algo pequeño lo curaban ellos mismos, ellos mismos lo curaban.

NV: Y, ¿le explicaban por qué les hacían el examen físico?

LG: Pues no precisamente, pero era obvio pensar que porque tenían que saber cómo entraba la gente para allá, ¿vedá?, para este lado, ¿vedá?

NV: ¿Alguna vez le dijeron ahí las autoridades qué iba a esperar usted de su trabajo, o sea le explicaron bien antes de pasar qué era lo que iba a hacer?

LG: Sí, así es y le daban a escoger la parte a dónde, había partes, decían: “Ay, pa tal parte se necesitan tantos”. Entonces se movía uno para onde le decían y se iba uno para Nuevo México, Texas, para Colorado, para algunas partes donde había, donde los patrones estaban necesitando los braceros.

NV: Y, ¿le decían cuánto le iban a pagar?, ¿cómo iba a vivir?, ¿qué comida?, y, ¿todo se lo explicaban antes de tiempo?

LG: Sí, pero la comida la compraba uno, ellos le proporcionaban vivienda, como por decir, camas, una estufa, algo dónde cocinar, eso se lo proporcionaba el patrón.

NV: Y, ¿usted en dónde cruzaba la frontera ya que lo reclutaban como bracero?

LG: Las primeras veces pasé por Chihuahua, en El Paso, Texas.

NV: En El Paso.

LG: Pero después por Monterrey, en el Paso del Águila.

NV: Entonces, ¿usted se acuerda de alguna otra cosa de ahí del centro de contratación?, algo que no hayamos platicado, historias, algo que llegó usted a ver en los campos de contratación.

LG: No, pos lo único, que se sufría, porque la gente era pobre, toda, y a veces pos se queda uno hasta afuera donde no había dormitorios, porque no había dinero, estaba, taba pobre.

NV: Y, ¿qué tanto tiempo podría durar ahí en esos campamentos?

LG: Pos, duraba uno ocho, quince días a veces pa contratarse, porque había mucha gente, había acumulación de gente.

NV: Y, ¿como cuántas personas piensa usted que había?

LG: No, había miles de personas, era uno, era mucha la gente que, mucha gente se reunía a contratarse.

NV: Y, ¿las autoridades les daban de comer y hospedaje por mientras estaban ahí?

LG: No, ahí no daban nada. Ya cuando entraba uno pa este lado, sí, ya por cuenta de aquí de los patrones y todo le daban a uno comida, allá no. Tenía que hacer uno todo por su cuenta.

NV: Entonces ya llegando a los Estados Unidos, ¿cómo fue el centro de recepción?

LG: No, bien, muy bien, digo, tratando, nos trataban a uno mal, ¿pa qué va uno a decir? Casi los patrones, los más, hablaban poquito español, porque era una dificultad para uno el idioma, pero los patrones como que estaban trineados para eso y hablaban un poco de español, no mucho, pero como quiera.

NV: Y, ¿cómo era el centro de recepción? O sea la sala, ¿qué tipo de edificio era, o cómo estaba, cuánta gente había?

LG: Es que, las partes, le nombraban Asociación, onde se reunía uno para que lo recogiera el mayordomo o patrón. Y pues no, era algunas salas grandes donde se podía uno meter, pero casi era un campo abierto.

NV: ¿Al aire?

LG: Sí, pero las partes donde hacían la reunión, era, tenían oficinas grandes, pero siempre era como un campo, sí. No, no era precisamente un pueblo, una ciudad, era como algo especial.

NV: Y su primer permiso de trabajo, ¿se acuerda cómo fue? ¿Para qué se lo otorgaron?

LG: No, para pisar algodón. Yo pisqué algodón.

NV: ¿Usted escogió eso?

LG: Sí, me gustaba porque puede uno apurarse y ganaba más, entre más algodón piscaba, más podía ganar, ¿me entiende?

NV: Entonces, ¿qué pasaba? Ya que le dieron su permiso, ¿qué era lo que pasaba? Ya lo recogían de la Asociación, ¿entonces qué pasaba?

LG: No, el patrón.

NV: ¿Quién lo recogía?

LG: El patrón y el patrón lo llevaba a uno a comprar comida el fin de semana y todo.

NV: Y, ¿usted pagaba por esa comida o el patrón pagaba?

LG: No, nosotros, el patrón nos pagaba nuestro salario y nosotros comprábamos la comida.

NV: Y, ¿los llevaban lejos?

LG: No.

NV: ¿De la Asociación?

LG: Siempre estaban cercas las partes donde nos llevaban.

NV: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero?

LG: Se puede decir como seis años, pero no seguidos este, los contratos, le digo, se terminaban, eran de cuarenta y cinco días, dos o tres meses. A veces lo ampliaban a uno más porque el patrón lo quería más tiempo, era conveniente ya por un lado y por otro.

NV: Y, ¿como a cuántos lugares fue dentro de esos años?

LG: Pues este, casi los, más de las veces estuve en Texas y el último año que vine de bracero, el [19]62 estuve en Colorado, en Fort Morgan, Colorado.

NV: Y, ¿no se acuerda de las ciudades o los pueblos ahí cercanos en Texas, de donde trabajaba?

LG: Pos la primer año estuve en Pecos, Texas. Después estuve en el Valle de Imburgo(??), cerca de McAllen, Texas, ahí [es]tuve una temporadita, después en Lovington, Nuevo México, después en Amarillo, Texas. Y me acuerdo que por último estuve en Colorado.

NV: Y, ¿qué cosechaban en esos lugares?

LG: En Colorado, betabel, que es cultivando con un azadón pequeño, cultivaba uno la tierra.

NV: ¿Cómo ustedes cultivaban o piscaban?, ¿qué era lo que hacían?

LG: Casi puro, puro cultivación, el betabel era pequeño cuando nosotros nomás lo cultivábamos, el contrato se acababa cuando ya estaba limpio y cultivado y ya.

NV: Y, ¿en qué lugar estuvo más tiempo?

LG: Pues, el más tiempo que estuve fue en Pecos, Texas.

NV: Y, ¿eran ranchos grandes, o granjas pequeñas?

LG: Pequeño, pequeño.

NV: Pequeños. ¿Como cuántas personas trabajaban con usted?

LG: Variaba, de treinta, cuarenta personas, depende de que el patrón tuviera más, más trabajo.

NV: ¿Usted hizo amistades ahí de con los otros braceros?

LG: Sí, sí.

NV: ¿Se llevaban bien?

LG: Sí se llevaba uno bien, dormíamos todos en un, les nombraban barracas, eran unos grandes y dormíamos arriba, una cama arriba de la otra, así era todos juntos.

NV: ¿Como cuántos?, ¿no se acuerda?

LG: No, no le digo que era de veinte, treinta, cuarenta personas, eran grandes, eran barracas.

NV: Y con los que trabajaba usted, ¿todos eran braceros, o no sabe si usted, si los mayordomos también contrataban ilegalmente a otros?

LG: No, no se usaba, no se usaba nada de ilegal, puro bracero con permiso. A veces que el que no era bracero, era el troquero, el que llevaba a los trabajadores era de aquí, yo creo.

NV: Y, ¿cómo fueron sus patrones?

LG: Pos se portaban bien, pa qué vamos a decir este, que le digo que el problema era el idioma, que muchas cosas no se entendía uno con ellas pero como quiera, como quiera no estaba mal.

NV: ¿Nunca llegaron a tratar a nadie mal enfrente de usted?

LG: No, conmigo no, no.

NV: Alguna vez usted vio autoridades mexicanas ya en Estados Unidos, que iban a algún tipo de revisión, o a Migración, ¿no iban a los campamentos?

LG: Yo, que yo recuerde no.

NV: ¿Usted se comunicaba con su familia en México?

LG: En ese tiempo, pues ganaba uno poco y el teléfono era muy caro y en el rancho donde yo vivía no había ese servicio telefónico, pero por carta, se tardaba para llegar pero sí se comunicaba uno con su familia.

NV: ¿Qué tan a menudo usted les mandaba cartas, o ellos se comunicaban con usted?

LG: Pos cada ocho, quince días, una carta, una carta. Iba y venía la carta, era el medio más, el que más, más se podía usar.

NV: Y, ¿no tiene alguna experiencia, un recuerdo que usted tenga de esa comunicación, o de cuando usted estuvo en un campamento lejos de su familia?

LG: No, no, pos era, iba uno a trabajar y pos no iba de paseo, lo único que, con esperanzas de hacer algo, algún dinerito, porque en aquel tiempo no crea que

también aquí los sueldos estaban muy altos, como quiera estaba mejor que por allá.

NV: ¿Entonces cuál era su intención para venir a trabajar como bracero?

LG: Oh, pos el dinero valía más, el dinero aquí. Y si usted traía \$100 dólares, en ese tiempo valía \$7 pesos un dólar. Así es que si usted traía \$100 dólares, era \$700 pesos, era la diferencia grande.

NV: Y, ¿se acuerda cuántos días a la semana trabajaba?

LG: Cinco días, casi lo máximo, pero había veces que seis, por cualquier cosa, pero lo más usual, cinco días.

NV: Y, ¿cuál era su horario?

LG: Entraba uno, no tenía horario, como hacía uno lo que, pos en el algodón, lo que uno pudiera hacer, se taba uno por lo regular, entraba temprano, seis, siete de la mañana.

NV: ¿Todos entraban a una misma hora?

LG: Sí, todos sí. Y sí era trabajo de, ¿como le nombran?, de raya, por horas, pos entonces sí eran ocho horas de trabajo.

NV: Un día normal de trabajo, ¿cómo qué hacían un día normal, típico?

LG: No pos a veces lo ponían a uno a desyerbar a mano, a veces este, así cosas que no incluían en el contrato, ¿me entiende? Ése era, le pagaban a uno por horas.

NV: Y, ¿qué hacía, pues, aparte de trabajar en un día normal?

LG: No, no, pues ya salía uno y uno hacía su comida, se ponía a hacer comida, a hacer todo uno, no había, “que voy a restaurán y que”, nada, no. Uno mismo hacía todo.

NV: ¿Tenían cocinas?

LG: Sí, le proporcionaban a uno una estufita y todo, su mesita y todo.

NV: Entonces, ¿usted cocinó para usted mismo, o había veces, cocinaban en grupo?

LG: Sí, en grupitos, nos juntábamos cuatro, cinco personas pa una estufa, porque no había una para cada uno.

NV: Y, ¿qué recuerdos tiene usted de la comida?

LG: No, pos como uno la hacía a su modo, como si fuera comida mexicana, pero a la vez, pos estaba uno aquí.

NV: ¿Le gustaba?

LG: Sí, pa qué...

NV: Y, ¿cómo era el lugar donde vivía, tenía muebles, baños?

LG: Sí, había baño, había baños corrientes, ¿vedá? Pos una regadera, algo así, pero sí.

NV: ¿Había drenaje?

LG: Sí, sí.

NV: Y, ¿los cuartos eran grandes o chicos?

LG: Eran barracas, les nombraban barracas, eran largos, grandes, cabía mucha gente. Ahí en la noches había muchas, unos platicando, otros cantando, sí, hasta que ya se dormía la gente.

NV: ¿Como a qué hora dormían?

LG: Normalmente por ahí, a las ocho, nueve de la noche ya estaba todo pacífico.

NV: ¿Qué tipo de muebles había?

LG: No, pos no había mucho, era una mesa, le digo, y sus sillitas así, y una estufa, era todo.

NV: ¿Cómo eran las camas, tenían colchones?

LG: Sí, colchoncito sí, así estaban dos empalmadas, a veces hasta tres, es que éramos bastantes y no había mucho lugar para todos.

NV: Y, ¿cómo le hacían para lavar ropa?

LG: Pos uno impuesto a hacer todo eso, lo hacía uno, lo hacía porque como le digo, en los ranchos no había lavadora ni nada, se la echaba uno a mano la ropa.

NV: Y, ¿cómo hacían para tener artículos de uso personal, ya sea como jabón, toallas, rastrillos y todo eso?, ¿dónde se conseguían?

LG: Ahí mismo, uno los conseguía, uno los tenía ahí listos para su uso personal.

NV: Y, ¿dónde los compraban?

LG: En la tienda, el patrón se encargaba de llevarlo a uno a la tienda a comprar lo que uno necesitaba.

NV: ¿Los llevaba individualmente o en grupo?

LG: No, no, nos íbamos en grupo, muchos, muchos.

NV: ¿Se acuerda usted cuánto le pagaban?

LG: No ganaba uno mucho, \$25, \$30, a veces \$40 cuando taban muy buenas, por semana.

NV: ¿Dólares?

LG: Por semana, sí, es que en aquellos años estaba, taba todo difícil, ahora ya es diferente todo.

NV: ¿Le pagaban en efectivo o en cheque?

LG: Casi por lo regular efectivo.

NV: Y, ¿como cada cuánto?

LG: Cada ocho días, sí, había partes que le pagaban cada pesada que iba a pesar el algodón, se lo pagaban ahí mismo, pero casi lo más, se le apuntaban sus pesadas y al fin de semana le pagaban todo.

NV: Y, ¿qué hacía usted con su dinero al recibirlo?

LG: Pos uno lo ocupaba pa vivir y lo mandaba pa México el resto.

NV: Y, ¿cómo le hacía para enviarlo a su familia?

LG: Oh, los patrones casi, nomás uno le llevaban las cartas y las echaban por correo, si uno las quería registradas, ellos las registraban.

NV: ¿Usted llenaba sus cartas?

LG: Sí, uno la llenaba y se la daba al patrón ya acá lista y el patrón la llevaba al correo.

NV: ¿Llegó usted a ahorrar dinero entonces?

LG: No mucho, como le digo, se ganaba poquito dinero, pero algo se remediaba uno más que por allá, porque con la diferencia del dólar.

NV: Y, ¿todos los braceros ganaban igual, o unos más que otros?

LG: Pues casi, como eran contratos, todo dependía de que se apurara la gente, que había unos más buenos pa pisar algodón que otros. Cuando trabajábamos de raya, entonces sí era parejo el sueldo, las horas nos las pagaban iguales.

NV: Y, ¿qué es de raya?

LG: Pos así por horas, por ejemplo que le dije: “Yo le voy a pagar a \$0.50 la hora”. Era lo que pagaban, \$0.50, \$0.60 la hora, pagaban poquito.

NV: ¿Usted alguna vez tuvo un problema en no recibir bien el pago, o el dinero correcto?

LG: No, no.

NV: ¿Tuvo usted algún día un problema, un accidente, una enfermedad?

LG: No, yo no, pero sí había personas que tenían, pero a mí no me tocó vivir eso, yo no me enfermé, yo no me enfermé.

NV: Y, ¿cuáles eran las quejas más comunes que se escuchaban?

LG: No, pues la gente se enfermaba a veces de gripa, otros más fuerte, tenían que hacerles alguna operación por una apéndice repentina o algo, pero sí había personas.

NV: Y, ¿cómo ayudaban a un enfermo entonces?

LG: No, los patrones lo auxiliaban a uno, nomás era cuestión de que le dijera, siempre había, el mayordomo vivía cerquitas de nosotros y se encargaban de llevarlo a curar.

NV: ¿Alguna vez sufrieron de discriminación?

LG: Pues no precisamente, pero ya con el hecho de que, con el idioma pos uno, si no se discriminaba, de todas maneras taba difícil, taba difícil.

NV: ¿Se llegó a dar cuenta usted de alguna vez, o percibía, o pensaría que le estaban discriminando?

LG: No, pos...

NV: O, ¿cómo se daba cuenta?

LG: A mí en lo particular no, pero había gente que sí decía que lo discriminaban, pero a mí no. Yo no, no tengo para decir que a mí me pasó, no.

- NV: ¿Entonces ninguno de sus compañeros se vieron, o hubo quejas o protestas?
- LG: No, en lo que yo estuve no, así quejitas a veces que no tenían chiste, porque como le digo le...
- NV: ¿Como qué?
- LG: Le apuntaron sus libras que usted piscaba. A veces, que a mí me faltó una pesada, que esto y que lo otro, pero todo se arreglaba. Normalmente se investigaba y se arreglaba.
- NV: Y, ¿qué hacía usted en su día a horas de descanso?
- LG: No, pos descansar, es que piscar algodón era algo difícil y como quería uno ganar más, se apuraba y salía cansado, en cuanto hacía su comidita, se echaba su bañito y a dormir. (risas)
- NV: Y cuando estaban en grupo, ¿que hacían?, ¿no iban al cine o deportes?
- LG: Casi íbamos al cine, a veces los sábados, cuando no trabajábamos, pero en los días de trabajo, no salía uno con ganas de ir pa ninguna parte. (risas)
- NV: ¿Sí escuchaban el radio?
- LG: Um-hm.
- NV: ¿Había en español o en inglés?, ¿qué escuchaban?
- LG: Pos casi siempre ahí, en Texas siempre ha habido en español también, nomás que en aquel tiempo había pocas estaciones en español.

NV: Y el pueblo más cercano de los lugares, o en el lugar que estuvo más, ¿cuál era?

LG: El pueblo, primeramente se llamaba Pecos, Texas, onde yo estuve. Y el segundo año, estuve cerca de McAllen, Texas, Mission, Texas, así había unos pueblitos por ahí cerca, el Valle Hidalgo.

NV: Y, ¿no había iglesias ahí en los pueblitos?

LG: Sí.

NV: ¿Llegaron a ir a misa?

LG: Llegamos a ir a la iglesia, sí. O sea, sí lo trataban a uno bien, digo, pos causaba poca admiración porque pos que de aquí casi nadie andaba a pie y nosotros para en chorro caminábamos por los ranchos, así a pie. (risas)

NV: ¿Se iban en grupo?

LG: En grupo, sí, pos sabían que eran los braceros, así se usaba, pos que éramos, nosotros, no teníamos carro, ¿dónde íbamos a sacar pa comprar un carro, si ganábamos poquito?

NV: Y, ¿ustedes cómo sentían que los percibía la gente del pueblo?

LG: Pues bien. En algunas partes sí les causaba admiración ver, como le digo, ver a la gente caminar y caminar, porque ya ve que no se usa mucho aquí, pero uno tenía que hacerlo, ¿pos en qué se movía?

NV: Y la gente del pueblo, ¿hablaba inglés o español?

LG: No, el español casi no lo hablaba nadie, nomás nosotros.

NV: ¿Llegó a estar allá para festividades como Semana Santa o Navidad?

LG: No, pienso que no.

NV: ¿Alguna vez usted tuvo que regresarse a México antes de que su contrato se le terminara?

LG: Pos no me acuerdo precisamente, pero pues los contratos no eran muy grandes, no eran muy grandes, esos que solamente por alguna emergencia se podría uno regresar, pero le hacía uno la lucha a salir el contrato.

NV: ¿Cuánto era el más tiempo que duró?

LG: Tres meses.

NV: Y, ¿usted recuerda cómo era el regreso a México?

LG: También lo traían a uno los patrones hasta la frontera, igual que cuando...

NV: Y, ¿quién pagaba el transporte?

LG: Hasta la frontera, los patrones y de la frontera pa acá, pues ya uno se venía como, pos ya como podía. Se iba pa su tierra, (risas) ahí lo soltaban a uno ya.

NV: Y, ¿cuánto tiempo duraba en su pueblo, en su casa, antes de regresar a Estados Unidos?

LG: No, pos buen tiempo, buen tiempo, digo, no precisamente todo el año se la pasaba uno por aquí.

NV: Y, ¿era difícil volver a conseguir contrato?

- LG: Pues casi no, porque siempre había para la mayor parte de las personas que querían venirse, siempre ocupaban mucha gente.
- NV: Y, ¿cómo usted cree que le afectó ya la vida de bracero después de haber venido?
- LG: No, pos de todas maneras no afectó porque se impuso uno a ganar dinero y por eso después hicimos la lucha a venirnos aunque no hubiera braceros. De ahí ya después, ya nos hicimos ya de aquí.
- NV: Y, ¿cuándo y por qué llegó acá hasta Chicago?
- LG: Primeramente, llegaron otros primero que yo,
- NV: ¿Otros?
- LG: Otros parientes.
- NV: Parientes.
- LG: Esos, pos lo alivianaban a uno con el dinero para venirse y se venía uno ya aquí, pos ya arreglaba todo.
- NV: ¿Se vino solo o con su familia?
- LG: Primeramente solo, [es]tuve viniendo solo desde el [19]69, como el [19]75, [19]76 ya me traje a su mamá, a mi señora, y ya, ya entonces ya nos estuvimos mucho tiempo.
- NV: Y, ¿llegó usted a trabajar en agricultura después de ser bracero?

- LG: No, ya no. Yo trabajé en restaurantes y en el ferrocarril trabajé como veinte años, trabajé mucho en los traques.
- NV: Y, ¿qué significa pues a usted la palabra bracero?, a usted, ¿qué le significa haber sido bracero?
- LG: Pos trabajador, para mí el bracero era un trabajador y pues taba bien, porque como le digo, se ayudaba uno poco, un poco.
- NV: Y en general sus recuerdos del tiempo que pasó de bracero, ¿cómo lo recuerda?
- LG: Muy bonito, muy bonito y como una experiencia que, pos que vivió uno en aquellos, en aquellos tiempos.
- NV: ¿Usted siente que esa experiencia fue tan, o no tan grande que le cambió, o no le cambió su vida?
- LG: Sí, la cambió porque de ahí nacieron las ganas de venirse uno para Estados Unidos.
- NV: Bueno, antes de terminar, ¿hay algo más que usted quisiera añadir de que no hayamos hablado o no le haya preguntado?
- LG: No, más o menos lo que usted me está preguntando, es una cosa que se vivió por aquel tiempo.
- NV: ¿Algún otro recuerdo que no haya salido en esta conversación, en esta entrevista?
- LG: No, no, más o menos, más o menos salimos de acuerdo.
- NV: Entonces muchas gracias y ya nos vamos a despedir.

LG: Muy bien, muy bien.

Fin de la entrevista